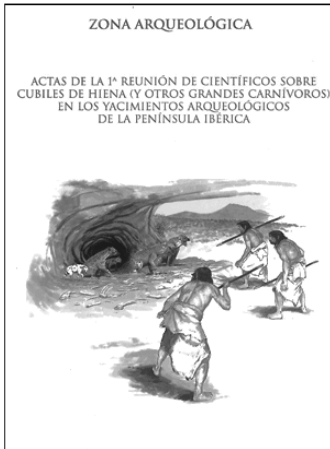


permitido que esto se pueda hacer.

Por desgracia, en nuestro caso eso es muy difícil, ya que si nos hicieran falta 25 años para poder hallar elementos tan importantes como los encontrados en Atapuerca, nunca podríamos llevarlo a cabo, pues no tendríamos el apoyo y sobre todo el permiso de las autoridades de la Junta de Andalucía. Por eso mismo, es muy difícil que actualmente, desde la Arqueología, se dé en Andalucía un proceso de resocialización siguiendo el camino de modelos como Atapuerca.

Como resumen, resaltar el valor de estas tres obras, ya que no se ofrecen como obras para una elite intelectual, sino que aspiran a ser obras de gran calado en una gran parte de la sociedad y dar así los primeros pasos para una conciencia social, en la cual se acabe con la desigualdad y con la injusticia, con las luchas y dogmas absurdos que atan el progreso y no nos dejan avanzar, en definitiva, que no nos dejan empezar a construir la conciencia del Tercer Milenio.



**Jesús TOLEDO ARRIAZA**

Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz.  
Avda. Gómez Ulla, s/n. 11003. Correo electrónico:  
shadowworld86@hotmail.com

**BAQUEDANO, E., ROSSELL, J. (eds.) 2010: Zona arqueológica, Nº. 13: Actas de la 1ª Reunión de científicos sobre cubiles de hiena (y otros grandes carnívoros) en los yacimientos arqueológicos de la Península Ibérica. Servicio de Publicaciones del Museo arqueológico Regional. Alcalá de Henares.**

Consideramos esta obra como fundamental y prioritaria para el estudio de la Arqueozoología en España. Sus autores son conocidos arqueólogos y paleontólogos especialistas en el tema, que analizan de manera conjunta el comportamiento de las hienas y otros grandes carnívoros, sus hábitos cavernarios, su evolución, el papel que desarrollan en el medio, las extinciones o su relación con los grupos humanos.

La obra que es objeto de la presente reseña es un volumen monográfico, cuyo objetivo principal es, expresar desde una

visión interdisciplinar, la problemática de los yacimientos de la Península Ibérica, donde la presencia de hienas y otros carnívoros es muy abundante y ha generado una importante aunque dispersa actividad científica.

Este trabajo es fruto de la recopilación de los textos de una reunión científica con la participación de los tres codirectores de las excavaciones de Atapuerca (Juan Luís Arsuaga, José María Bermúdez de Castro y Eudald Carbonell) y los dos directores del congreso: Enrique Baquedano, director del MAR, y Jordi Rosell, investigador del Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social -IPHES-, contando con más de 120 autores.

El resultado, es una obra editada por el Servicio de Publicaciones del Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares, que viene a cubrir el hueco existente en el panorama español de libros específicos en materias de Arqueozoología

## RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 12  
BIBLID [1138-9435 (2010) 1-176]

y Tafonomía, las cuales resultan cada vez más evidentes y necesarias a la hora de abordar diferentes problemas del registro arqueológico y que de manera conjunta, analizan el aprovechamiento de los animales por parte de las sociedades prehistóricas y la interacción de este factor en la formación de los yacimientos.

Respecto a los contenidos, podemos afirmar que todas y cada una de sus partes son esenciales e importantes, sobre todo en lo que respecta a los agentes taxonómicos como los carnívoros, principalmente los hiénidos, los cánidos y los félicos, aunque también se mencionan algunos omnívoros como los úrsidos.

El contenido de la obra consta de una conferencia inaugural, cinco sesiones de comunicaciones, una mesa redonda y una sesión de póster. Así, el primer artículo recoge, la lección magistral a cargo de Emiliano Aguirre, quien afirma en su conferencia inaugural "homínidos y carnívoros: algunas experiencias y reflexiones" que las hienas y otros carnívoros, han sido actores de particular importancia y variadas presiones en los escenarios prehistóricos de la evolución humana.

Aguirre plantea la cuestión de si fueron los humanos, las hienas u otros carnívoros los posibles autores de las señales de fractura, daño o mordisqueo, en las acumulaciones de huesos fósiles de vertebrados. Se basa en los estudios tafonómicos de distintos yacimientos en Sudáfrica, Torralba, Ambrona y Atapuerca.

De especial importancia son las aportaciones que los distintos especialistas expusieron en las cinco sesiones de comunicaciones en lo que respecta: a la filogenia y etología, donde se trata la evolución y el comportamiento, la distribución temporal y espacial, el estudio taxonómico, la influencia de cambios climáticos, sus atribuciones cronológicas y las extinciones de los hiénidos y otros carnívoros, así como el papel relevante de estos en la formación de los yacimientos arqueológicos, con actividad de los homínidos.

Así es necesario destacar una aproximación anatómica y visual donde se identifican distintos hiénidos del registro fósil de la Península Ibérica de los últimos

dos millones y medio de años.

Por otro lado se hace hincapié en la necesidad de seguir ampliando los marcos referenciales que paleontólogos y arqueólogos usan para interpretar conjuntos fósiles no antrópicos, donde el agente principal es un carnívoro y en el cuidado necesario para elaborar y aplicar marcos analógicos del pasado, señalándolo como un reto que los tafónomos deben afrontar.

No podemos dejar de mencionar a, quienes profundizan en el conocimiento de las causas que pudieron provocar la extinción de la hiena manchada en la Península Ibérica, analizando la influencia climática que sufrió el continente europeo durante el Pleistoceno, en la distribución y supervivencia de estos animales, y la extinción de los herbívoros a finales del Pleistoceno, no como causas principales de la desaparición de esta especie, planteándose la necesidad de incluir el efecto de *Homo sapiens* como competidor.

De especial relevancia, destaca el papel que los carnívoros juegan como agentes acumuladores de depósitos óseos faunísticos en los yacimientos arqueológicos de la Península, exponiendo la necesidad de realizar un análisis crítico sobre la documentación existente sobre cubiles de hienas, confeccionar una base de datos teniendo en cuenta el contexto geomorfológico, la funcionalidad del yacimiento, la localización topográfica de los huesos, el inventario y frecuencia de las especies representadas, la distribución de los perfiles esqueléticos y el análisis de las marcas de dientes para plantear qué criterios empíricos pueden ser utilizados para la caracterización de los cubiles fósiles.

Pero sobre todo es necesario destacar la importancia de investigar y comprender las relaciones que los homínidos mantenían con los grandes carnívoros. Así en los datos representados de los yacimientos pleistocénicos de la región de Orce, indican que existió una competencia entre el *Homo sapiens* y la hiena gigante por el aprovechamiento de la carroña.

El estudio taxonómico está continuamente presente en la obra, como las distintas cuestiones tafonómicas descriptivas que junto con la interpretación

estratigráfica, permiten postular que los hiénidos jugaron un papel esencial en la concentración y modificación de un conjunto de restos óseos.

Gran relevancia tienen también los datos de los estudios de polen en coprolitos de hiena, que contribuyen a clarificar, en la medida de lo posible, el debate sobre el papel cazador o carroñero de los homínidos, llegándose a la conclusión que las características encontradas en el conjunto faunístico TD8 de Gran Dolina (tipo de mordisco, ausencia de cachorros, bajo número de coprolitos y elevado índice de integridad de los huesos) se asemejan más a actividades relacionadas con comederos temporales que con cubiles propiamente dichos. Incluso se reitera que la ausencia de argumentos tafonómicos no justifican que la acumulación de los rebecos en la cueva de Amalda se deba a un aporte antrópico y que por el contrario se aportan evidencias tafonómicas de la autoría en la acumulación por parte de carnívoros.

Los estudios tafonómicos y arqueozoológicos han permitido, establecer diferencias en las estrategias de acceso y consumo desarrolladas por los distintos predadores, aportándose datos sobre los tipos de refugios esporádicos de carnívoros que implican la brevedad temporal en el espacio ocupado e intentándose establecer pautas de diferenciación que permitan identificarlos dentro de los contextos antrópicos con la pretensión de comprender mejor las relaciones y diferencias entre las actuaciones de los grupos humanos y los carnívoros en el Pleistoceno medio del ámbito mediterráneo peninsular.

Sin embargo son escasas las situaciones que permiten identificar de forma precisa la acción antrópica o la de los carnívoros sobre los restos humanos. Existen graves carencias, ante la ausencia de un programa de investigación interdisciplinar que contenga aspectos tafonómicos, zooarqueológicos, tecnológicos, espaciales, ecológicos, etc. que permitan estudios integrales de los sitios.

Una vez más surge la necesidad de reelaborar las categorías conceptuales de la disciplina con el objetivo de destacar que la labor del analista de fauna arqueológica

se debe desarrollar dentro de un encuadre amplio en el cual el enfoque interdisciplinario sea la metodología imprescindible.

Todo ello se complementa con aportaciones de especial relevancia por parte de los especialistas de la tercera y cuarta sesión donde se presentan recientes hallazgos y conclusiones de otros yacimientos arqueopaleontológicos peninsulares, donde se apunta a que la confluencia de humanos y carnívoros en una misma cavidad presenta un panorama variopinto ya sea en la secuencia de ocupación, en la intensidad de la misma por parte de cada depredador, en el número de especies ocupantes y en el tamaño de las mismas; creándose una problemática relacionada con las ocupaciones alternas del mismo espacio por los seres humanos y diversos tipos de carnívoros.

Por otra parte no se descuidan otros asuntos como el estudio de los isótopos estables, herramienta cada vez más utilizada para obtener inferencias paleoecológicas de los mamíferos extintos, proporcionando además datos paleoambientales sobre el medio físico donde vivieron, o el contexto paleogeográfico de algunos de estos sitios.

Sin embargo, de todo ello es preciso destacar de forma especial el artículo de J. Carlos Díez quien desde su experiencia personal aporta una nueva visión de la Arqueozoología al conjugar excepcionalmente su reflexión sobre la posibilidad de una industria en hueso antes del Paleolítico Superior y el modo de obtención de los nutrientes animales por parte de los homínidos previos al *Homo sapiens*.

En el artículo debemos reconocer una definición clave que nos introduce en la conceptualización de la Arqueozoología y que surge según su autor, como consecuencia de la ausencia de paleontólogos interesados en la perspectiva de la historia de las sociedades, lo que origina el reciclado de arqueólogos en labores relacionadas con los estudios sobre los restos faunísticos. A partir de aquí surgirá la nueva Arqueozoología.

Con la llegada de nuevas publicaciones

## RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 12  
BIBLID [1138-9435 (2010) 1-176]

de Binford, Brain y Shipman cambiará la situación, ya que se popularizarán los estudios tafonómicos y zooarqueológicos en todo el mundo, y se realizará la división entre paleontológicos y arqueológicos de los yacimientos paleolíticos basados en la fauna.

Un concepto a tener en cuenta, que se desprende del trabajo, es la diferenciación entre arqueología y tafonomía. La arqueología no es tafonomía, sino que ésta es una parte de la arqueología que estudia las concretas estrategias de los grupos humanos en relación a los animales, por lo que el arqueólogo se interesará por la tafonomía en cuanto sea aplicable a la arqueología.

J. Carlos Díez finaliza con la formulación de dos cuestiones mayores que tienden a problematizar nuestro posicionamiento en torno al tema y que plantea el debate sobre el papel cazador o carroñero de los homínidos, ellas son: el papel de los humanos desde el punto de vista como no cazador, ni como acumulador, ni como consumidor de animales; pero también desde la perspec-

tiva de cazador, de generador de residuos y practicante del carroñeo.

Finalmente sólo queda destacar la importancia y contribución conceptual y metodológica que se desprenden de los trabajos de todos los especialistas que participan, pero que por cuestiones de espacio se queda en esta sencilla reseña con la que se pretende informar sobre la trascendencia de los contenidos de la monografía, con la intención de despertar el interés por su lectura, contribuyendo de esta manera a la formación y renovación de especialistas en la materia.

A manera de colofón, apuntar que en muchos de los artículos expuestos, se valoran las distintas etapas por la que han avanzado los estudios arqueozoológicos y tafonómicos en la Península, representando la materialización del concepto de Arqueozoología, como una ciencia social que investiga a los animales y sus restos como una parte del registro arqueológico, para entender qué, cómo, porqué y cuando llegaron al lugar.



### Carlos Díez FERNÁNDEZ-LOMANA

Profesor Titular de Prehistoria. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Burgos. C/Villadiego s. n. 09001. Burgos. Correo electrónico: clomana@ubu.es

**VV. AA. 2010: *Actas del Congreso Internacional Medio siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su entorno.* Instituto Alavés de Arqueología y Diputación Foral de Álava. Vitoria-Gasteiz.**

A finales del año 2007, en concreto del 27 al 30 de noviembre, se celebró en Vitoria-Gasteiz un Congreso Internacional dedicado a la Arqueología del País Vasco en

sentido amplio. El epicentro geográfico de las comunicaciones que se encargaron y presentaron era el territorio alavés, ya que la Reunión surge y conmemora los 50 años de vida del Instituto Alavés de Arqueología (1957-2007), pero muchas de las ponencias cubren la información generada en la Comunidad Autónoma del País Vasco, Cantabria, Navarra, Burgos y La Rioja, además de los territorios vascos del sur de Francia y Asturias para los periodos más